

Crónica familiar y otras historias

Narrativa. Con el paisaje de fondo de la guerra civil y el exilio republicano, Francisco G. Orejas narra la historia de una búsqueda

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



Si hubiera leído Francisco G. Orejas la 'Breve divagación paradójica sobre la novela' que Emilio Alarcos coloca al comienzo de uno de sus libros, se habría ahorrado las elucubraciones que lastran 'Un giro inesperado', admirable crónica familiar e investigación sobre la guerra civil. «¿Qué es la novela? ¿En qué consiste una novela? ¿A qué producción escrita de más o menos páginas llamamos novela?», se pregunta Alarcos como se pregunta Orejas. La respuesta, en el primer caso, no consiste en acumular citas y vaguedades teóricas, sino en recurrir al sentido común: «Todos sabemos lo que es 'novela' como sabemos lo que es 'tomate', Aunque seamos incapaces de definir la una y el otro en términos literarios y, respectivamente, botánicos, conocemos de sobra que estamos leyendo una novela o comiendo un tomate».

Insiste el autor en que 'Un giro inesperado' es una "falsa novela". Y cualquier lector, a las pocas páginas, puede comprender que se equivoca: no es una «falsa novela», del mismo modo que una manzana no es un «falso tomate». Es exactamente lo que dice que no es: un libro de historia, un ensayo, un trabajo académico que utiliza abundante bibliografía y recurre a la consulta de hemerotecas y archivos.

El punto de partida no puede resultar más sugerente. En un libro misceláneo de 2017, 'El calcetín de Hegel', contó Gonzá-

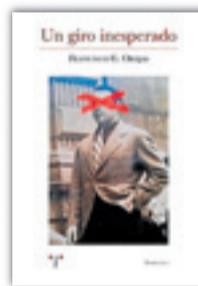
lez Orejas la historia de un pariente –hermano de su padre–, desaparecido en la guerra, y de cuya muerte se daban tres versiones contrapuestas. «Mi tío Patricio murió tres veces», comenzaba llamativamente ese relato de no ficción. Solo murió una vez, como todo el mundo, pero muchos años después y convertido en otra persona.

La verdadera historia de Patricio González Quintanilla y la manera cómo el autor llegó a averiguarla (el mismo esquema utilizado con frecuencia por Javier Cercas, y por tantos antes que él) constituye el eje central de 'Un giro de guion'. Pero ese núcleo argumental se enriquece con abundantes divagaciones sobre la guerra civil y el exilio mexicano.

Al hablar de la guerra, González Orejas –perteneciente a una familia de derrotados y represaliados, como media España– no pretende ser objetivo; más de una vez incurre en el panfleto extemporáneo. Sobraría, por ejemplo, todo el capítulo dedicado a 'Teoría de las alcantarillas' o la indicación, basándose en una afirmación de Juan Be-

net, de que Franco se sumó a la rebelión militar solo «por afán de lucro». (¿Seguro?). También parece un tanto simplista negar que la llamada guerra civil fuera verdaderamente civil porque fue un enfrentamiento entre el pueblo y el ejército.

Pero se trata de reparos menores. La crónica familiar que es este libro se convierte en una rigurosa investigación, abundante en datos inéditos o poco conocidos, sobre un periodo de la historia de España que se resiste a ser simplemente historia y aún sigue marcando el presente.



UN GIRO INESPERADO
FRANCISCO G. OREJAS
Editorial: Trea. Gijón. 2024.
302 páginas. 22 euros

La peripecia biográfica de Patricio González Quintanilla resulta verdaderamente novelesca, utilizando el término en ese otro sentido que tiene en el título que Paquita Suárez Coalla dio a su recopilación de testimonios de mujeres del campo asturianas: 'La mio vida ye una novela'. Aquí el término no delimita un género literario, sino que alude a la acumulación de peripecias inverosímiles y melodramáticas propias del folletín.

¿Por qué Patricio González Quintanilla, que en México se metamorfoseó en arquitecto e ingeniero y acumuló una considerable fortuna, fingió ser otra persona, no volvió a entrar en contacto con la familia, padres y hermanos, que había dejado en España? Las posibles represalias de la primera hora no tenían sentido años después, sobre todo tras la muerte de Franco y la llegada de la democracia. Francisco G. Orejas no acierta a responder a esa pregunta, pero insinúa que algo tuvo que ver su amistad con Santiago Garcés Arroyo, un antiguo panadero militante en las Juventudes Socia-

listas Unificadas, que de ser escolta de Indalecio Prieto (y estar involucrado en el asesinato de Calvo Sotelo) pasó a convertirse, a partir de 1938, en el máximo responsable del temido Servicio de Información Militar.

Patricio González Quintanilla participó muy activamente en la evacuación de los republicanos derrotados a México y a él se debe la monumental y ejemplar 'Memoria de las actividades desarrolladas por la delegación de Veracruz', que pasaría a llamarse 'Documento Quintanilla', donde se recogen de forma detallada las actividades realizadas tras la llegada de los barcos Sinaia, Ipanema y Mexique, "tres de los llamados barcos de la libertad en los que arribó gran cantidad de refugiados españoles".

Quizá el origen de la fortuna de González Quintanilla estuvo en los fondos de los refugiados españoles que él y Garcés administraron, quizá por eso quiso desvincularse completamente de su vida anterior. Es una hipótesis para explicar el inexplicable comportamiento del enigmático personaje, que parece copiar –la realidad imita al arte– a 'El difundo Matías Pascal', de Pirandello.

Con la historia de González Quintanilla se entremezcla la del resto de la familia del autor, del que este libro –que no noveliza una peripecia tan novelera, que distingue los hechos documentalmente probados de las hipótesis– constituye además un anticipo de sus memorias y un melancólico autorretrato.



EL NIÑO DEL AJEDREZ
MÀRIUS CAROL
Editorial: Destino. 224 páginas. 19,85 euros

Una novela basada en unos trágicos hechos acaecidos en los años oscuros de la posguerra española. El protagonista Antoni Lloret, sastre

de profesión que militó en ERC y que ocupó el cargo de teniente de alcalde de Sant Sadurní en la II República, así como el de miembro del Comité de Milicias que se formó en plena contienda. Tras la victoria franquista, Lloret vivió oculto durante diez años para evitar ser represaliado. Su madre y su esposa cuidaron de que los propios hijos le dieran por muerto. Solo el menor mantuvo con él una relación singular: resolvía problemas de ajedrez que su padre le enviaba haciéndose pasar por un amigo. La novela relata cómo en 1949, creyendo que las venganzas habían amainado, Lloret se presentó en el Consistorio de Sant Sadurní con un abogado. Pensó que podría regularizar su situación ya que no había ninguna causa abierta contra él. Lo que siguió fue un episodio de horror que concluyó en su asesinato. I. E.



999 SUGERENCIAS QUE ME HIZO LA NATURA
JOAQUÍN ARAÚJO
Editorial: Editora Regional de Extremadura. 254 páginas. 10 euros

El aforismo es el género literario más breve que existe a la par que el más elegante e ingenioso. Tal vez por eso ha sido tan del gusto de filósofos y pensadores que en una o dos frases han sido capaces de cristalizar un conocimiento o alguna perspectiva profunda o trascendente que invita a la reflexión. Es el caso de Joaquín Araújo, el divulgador más prestigioso que hay en la actualidad de temas ambientales y ecológicos, que en esta obra que ahora presentamos nos regala las sugerencias que a modo de susurros aforísticos le ha hecho la natura a lo largo de su trayectoria vital. Un libro de briznas literarias que, en palabras de su autor, le han permitido pensar y comprender más y mejor, y que ahora comparte con todos sus seguidores y lectores con aforismos como: «...Es poesía cuando las palabras sueñan con su infancia. La natura es la infancia común de la humanidad».

El aforismo es el género literario más breve que existe a la par que el más elegante e ingenioso. Tal vez por eso ha sido tan del gusto de filósofos y pensadores que en una o dos frases han sido capaces de cristalizar un conocimiento o alguna perspectiva profunda o trascendente que invita a la reflexión. Es el caso de Joaquín Araújo, el divulgador más prestigioso que hay en la actualidad de temas ambientales y ecológicos, que en esta obra que ahora presentamos nos regala las sugerencias que a modo de susurros aforísticos le ha hecho la natura a lo largo de su trayectoria vital. Un libro de briznas literarias que, en palabras de su autor, le han permitido pensar y comprender más y mejor, y que ahora comparte con todos sus seguidores y lectores con aforismos como: «...Es poesía cuando las palabras sueñan con su infancia. La natura es la infancia común de la humanidad».



LA COMIDA DE LOS RECUERDOS
YUTA TAKAHASHI
Editorial: Letras de Plata. 192 páginas. 14,40 euros

Una colección de historias desgarradoras y tiernas sobre cómo aceptar la pérdida y en-

contrar lo que más importa en la vida. Si pudieras hablar una última vez con alguien a quien has perdido para siempre, ¿qué le dirías? Frente a Kotoko, el vapor se eleva desde los cuencos llenos de arroz y sopa de miso que hay sobre la mesa. Ha tomado el tren desde Tokio para llegar a Chibineko Kitchen, un restaurante situado junto al mar en la prefectura de Chiba. Aún impactada por la repentina muerte de su hermano, la joven ha oído que la comida que se sirve allí puede obrar un pequeño milagro: reunirle por última vez con un ser querido fallecido. Sin atreverse a creer que pueda ser verdad, se sienta ante el kagezen, la comida conmemorativa en honor del difunto, y le da un mordisco. En ese instante, el reloj se detiene, las gaviotas dejan de graznar y el aire se vuelve denso...



MIS FANTASMAS
GWENDOLINE RILEY
Traducción: Ce Santiago. Editorial: Sexto Piso. 199 páginas. 19, 90 euros

Novela introspectiva que desmenuza la complejidad de las relaciones familiares y la frialdad emocional. La narradora,

Bridget, relata su vida con una madre bastante 'especialita' que se refugia en actitudes dramáticas y victimistas, separada de un padre narcisista que resulta insoportable porque pretende imponerse desde la irreverencia. Pero la autora prefiere centrarse en la relación madre-hija, marcada por una incapacidad de comunicación genuina, mientras que los gestos cariñosos que intentan esbozar resultan torpes e incómodos, casi como una pantomima. El relato está cargado de tensiones subterráneas que reflejan el trauma emocional no resuelto, con diálogos que transmiten tristeza, frustración y resignación. Riley retrata con una precisión dolorosa la manera en que las pequeñas heridas emocionales se agravan con el tiempo, a medida que los personajes se estancan en patrones destructivos. ELISABETH G. IBORRA